

Propuesta de comunicación

Autora: D.ra María Zozaya Montes.

Contacto: mzozayam@uevora.pt ; mariazozaya.historia@gmail.com

Centro: CIDEHUS, Universidad de Évora, Portugal.

Puesto actual: Investigadora Post-doctoral de la Fundación de Ciencia y Tecnología Portuguesa con la Unión Europea.

Título: “De la barbarie bélica napoleónica a la civilización francesa. Espacios de sociabilidad intelectual en tiempo de prisión”.

Key words: Historia Intelectual, espacios de sociabilidad, Llegada del Liberalismo.

Abstract: El liberalismo que se asentó en España durante el siglo XIX normalmente ha sido considerado un avance civilizatorio. Sin embargo, algunos de los jalones que llevaron a él partieron del impulso bélico, cuya sombra negativa silenció situaciones que generó que sí que propiciaron un proceso civilizatorio. Uno de gran interés y poco estudiado hasta la fecha fue el de los espacios de sociabilidad intelectual generados a raíz de las prisiones napoleónicas.

Planteamiento:

Para esbozar el tema, María Zozaya plantea el posible espejismo del historiador al buscar la idea de barbarie en circunstancias teóricamente adversas y de conflicto, en el caso en que centra esta comunicación, en tiempo de guerra y prisión. Precisamente surgió al estudiar el caso que estudiaba de los ingenieros militares, individuos que estaban preparados para el oficio de la defensa y estrategia en tiempo de guerra, cuestión que modificaba altamente sus percepciones y que lleva a hablar a María Zozaya de la *subjetivación de la barbarie* durante su presencia en las guerras napoleónicas de Zaragoza en 1808, pues no les parecía como algo bárbaro. En la misma línea de aparente paradoja, cuando después de las guerras napoleónicas los ingenieros que analiza fueron conducidos como prisioneros de élite desde Zaragoza a Francia en 1809, aparece otra aparente contradicción. Los prisioneros pasan a reflejar el mundo de la civilización del ámbito francés, elemento claramente tamizado por la subjetividad de las vivencias de estos personajes entre 1809 y 1815 y debido a la formación científica condicionada por la naturaleza de su oficio y elevada formación científica. En el vídeo puede escucharse esta investigación (<http://mariazozaya.wordpress.com/2013/12/03/de-la-barbarie-napoleonica-a-la-civilizacion-francesa-1808-1814/>), y al final de todas ellas se recoge el debate que contó con las aportaciones finales del propio Roger Chartier, primer espectador que aparece en la pantalla.

Resumen de la comunicación

La llegada del Liberalismo fue concebida de manera general a lo largo del siglo XIX -desde la filosofía del progreso- como un jalón civilizatorio. El motivo era que aportó la lenta llegada de los derechos de los ciudadanos, la capacidad de intervención en la política representativa, la libertad en materia económica del libre mercado, la caída de los gremios encorsetadores del oficio individual, o la liberación de las trabas

jurídicas estamentales. Para que el liberalismo llegase fueron necesarios unos jalones que normalmente comenzaron con episodios violentos.

En efecto, los comienzos del Liberalismo en España se han visto salpicados por la sangre de la guerra de la Independencia. Ésta ha provocado tantos muertos como tinta patriótica anti francesa para borrar las alianzas que Fernando VII gestó inicialmente con el vecino Napoleón. A menudo sólo se ha resaltado la acción destructiva del mundo de la guerra, la barbarie y todos los excesos del mundo francés en los territorios vecinos que fue colocando bajo su órbita a través de la barbarie bélica. En la misma línea, resultados de la guerra como el acto de la prisión han generado siempre una nube de oscuridad en torno a la cual se ha indagado muy poco, propiciado por diversos motivos de estrategia estatal que hemos estudiado en otro lugar.

Sin embargo, ese efecto de la guerra que fue la prisión, también estuvo asociada a episodios civilizatorios. Es decir, en tiempo del cautiverio los prisioneros tuvieron ocasión de conocer un gran número de elementos que iban a llevarles, a través de la vía civilizada, a aumentar su grado de progreso educativo, cultural y técnico, cuestiones vinculadas durante el primer tercio del siglo

En este estudio de esos prisioneros napoleónicos en Estado Francés (1808-1815), integrado en un proyecto más amplio de las condiciones de vida, y de las políticas de borrar su memoria colectiva, vamos a tratar sobre los avances en materia de cultura y educación que trajeron los individuos que estuvieron varios años prisioneros en terreno extranjero, para lo que será necesario tratar sus redes de sociabilidad personal y las posibilidades que ofrecieron las instituciones de socialización intelectual de Nancy, como el Liceo y la Real Academia de Ciencias.

Curriculum

María Zozaya (Madrid, 1975) es Doctor Europeus en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, donde también se licenció, obteniendo el Premio Extraordinario de la Complutense en ambos grados. Por su labor de investigación ha recibido varios premios de Historia en convocatorias nacionales: Maestranza de Ronda, Licenciatura y Doctorado UCM, Premio Villa de Madrid y Asociación de Historia Social. Realizó sus estudios universitarios con becas del Ministerio de Educación. Después obtuvo varias becas en el CSIC para la realización de su Tesis Doctoral, dirigida por Francisco Villacorta Baños, especialista en grupos profesionales y espacios de sociabilidad. Recibió un contrato Juan de la Cierva, y eligió la Universidad de Valladolid para estudiar élites contemporáneas con Pedro Carasa Soto; siendo después colaboradora honorífica en su departamento de Historia Contemporánea. Actualmente posee una beca postdoctoral para ahondar en su tema de especialización de los espacios de sociabilidad en el CIDEHUS (Universidad de Évora, Portugal).

Ha impartido diversas conferencias sobre ocio, sociabilidad, masonería, redes sociales y elites; y sobre los prisioneros e ingenieros militares en el siglo XIX. Ha completado su formación académica en múltiples cursos y congresos donde ha presentado numerosos papers. Ha realizado varias estancias en prestigiosos centros Académicos internacionales en Inglaterra y Francia, supervisadas por Paul Preston y Sebastián Balfour (LSE), Jean-Louis Guereña (Univ Tours y París VIII) y Jordi Canal (CNRS).